

「伊勢」と日本スタディプログラム、2015年

Jonathan López-Vera (ロペスベラ・ヨナタン)

Universitat Pompeu Fabra, Barcelona

HistoriaJaponesa.com

 Castellano

 English

飛行機の中の考え（要約）

帰国していながら、飛行機の中でこのレポートを書いています。最後の日のプレゼンの時、自分の研究についてを話しましたが、今日の場合はこの三週間のスタディプログラムについてを話したいです。特に、このプログラムに参加するように来年の申請人に説き伏せたいです。だから、参加するようにの意義深い理由を書き連ねて、説明します。

- ① 色々な興味深いものを習うことができます。
- ② 皇學館大学で勉強することは非常に面白い体験です。
- ③ 伊勢市や三重県の観光名所へ行けます。
- ④ 新しい友達がたくさんできます。

来年の申請人はこのレポートと毎日書いた**ブログ**を読むと、「伊勢」と日本スタディプログラムに参加することをぜひ欲しがるとおもいます。そして、質問があったら、申請人は私に連絡できます。



Pensamientos dentro de un avión

“Would you like some coffee, sir?” Bueno, pues sí, un café no estaría mal, gracias. Siempre que hago uno de estos vuelos largos –a Japón o desde Japón– intento no tomar nada con cafeína, con la estúpida esperanza de dormir aunque sea un rato en el avión. Estaría bien dormir en el avión, más que nada, para hacer el viaje más corto. Pero no es mi caso, nunca duermo en los aviones. Y tampoco soy un gran aficionado al cine, con lo cual tampoco concibo las doce horas de vuelo como una fantástica oportunidad para ver nada menos que seis películas –no creo que haya visto nunca seis películas en un mismo mes. No teniendo internet en el avión, y considerando que los videojuegos disponibles en el sistema de entretenimiento no son precisamente entretenidos –eh, la primera vez que volé a Japón, hace once años, había un emulador de Nintendo64, ¿dónde ha ido a parar?–, pues no me queda mucha opción disponible. Suelo leer, sí, pero eso no me llena todas estas horas, por mucho que la quinta o sexta relectura de “La Fundación” de Asimov me siga pareciendo tan alucinante como lo fue la primera vez. También aprovecho para preparar mi agenda de las próximas semanas –soy un absoluto obseso de la agenda–, pero eso no me lleva demasiado tiempo normalmente, y en el caso que nos ocupa, ya tengo las siguientes semanas tan llenas de cosas que como no me venga una pieza de las rectas urgentemente, este Tetris se me llena hasta arriba.

¿Qué me queda entonces? Bueno, lo de siempre, trabajar. Siempre hay cosas que hacer, y mi querida agenda me dice que tengo tres días para entregar el *final report* que se nos pide en el curso de tres semanas en Ise que acabo de hacer. Básicamente, mis obligaciones en este curso eran tres: ir explicando lo que hacía en [un blog](#), hacer una presentación de diez minutos en japonés el último día de clases y entregar una especie de trabajo o informe final un par de días después de volver a casa. Realmente, teniendo en cuenta todo lo que esta gente me ha dado durante todos estos días, me piden muy poco a cambio, así que lo hago encantado. Pero me queda este último informe, que puede ser en inglés o incluso en castellano –haré ambos–, con un pequeño *abstract* en japonés, eso sí. Para la presentación nos dieron a elegir, podíamos hablar de temas relacionados con lo aprendido en el curso –sobre Ise, sobre el Gran Santuario, sobre el Shintō, etc.–, o sobre nuestra propia investigación académica. Elegí lo segundo, aparte de porque me encanta hablar sobre ello, para dar un poco de variedad, que no hubiesen once presentaciones seguidas sobre más o menos lo mismo. Para este informe final también nos han dado la misma libertad, pero en este caso no creo que proceda el entregar un artículo sobre, por ejemplo, la importancia o no de los arcabuces portugueses en la batalla de Nagashino –tema apasionante, por otro lado. Tampoco me apetece escribir un texto muy académico, pero eso creo que ya ha quedado claro.

Con [el blog](#) que he ido escribiendo cada día lo que pretendía era animar a los lectores a incluir Ise en su próximo viaje a Japón, a que reserven aunque sean uno o dos días para esta ciudad, dentro del típico

circuito que suele empezar y acabar en Tokio pero que pasa normalmente por Kioto, Nara y llega hasta Hiroshima –he comprobado que está más que al nivel necesario para ello. Con este breve informe, que estará colgado en [la web](#) de la próxima convocatoria, lo que voy a intentar es convencer a potenciales candidatos para que se inscriban en este curso.

Primer motivo: el aprendizaje. Los potenciales candidatos deben ser estudiantes de máster o doctorado, con lo cual entiendo que para ellos el aprendizaje es un concepto primordial, aprender es la base de lo que son. Y en este curso podrán aprender muchas cosas –en serio, muchas. No es cuestión de enumerarlas y explicarlas todas aquí, porque en lugar de un informe casi me podría acabar saliendo un libro, pero puedo comentar algunas. Antes de venir yo no sabía casi nada sobre Ise, aparte de que allí están el Gran Santuario y las Meoto Iwa, en mi principal objeto de estudio –el contacto entre Japón y Europa de mediados del siglo XVI a mediados del XVII– Ise no jugó, me temo, un papel importante. Sí ha aparecido aquí y allá en otros momentos históricos que he estudiado a lo largo de estos años, como durante las guerras Genpei a finales del siglo XII o en los dos intentos de invasión mongol a finales del XIII. Cuando he estudiado aspectos relacionados con el Shintō también ha aparecido, obviamente, y por ello sabía que el Gran Santuario es el más importante del país, y que se reconstruye por completo cada veinte años. Pero no sabía que dicho Gran Santuario –tal y como entendemos ese concepto– no existe, sino que con ese término se engloban en realidad dos santuarios principales, el Exterior y el Interior, y hasta ciento veinticinco menores; ni en qué consiste el proceso de reconstrucción o los motivos para ello, no había oído palabras como “Oshiraishi mochi” o “Shikinen Sengū”, que han salido casi a diario en las clases. Obviamente, conocía el famoso sincretismo religioso japonés, pero tanto en las clases como en las visitas a santuarios y templos he aprendido mucho acerca de este tema, imprescindible para entender la sociedad japonesa. Por otro lado, también es toda una experiencia el atender clases sobre estos temas completamente en japonés.

Segundo motivo: la [Universidad Kogakkan](#). Haber podido estudiar aquí ha sido todo un privilegio, por la calidad de sus instalaciones, lo impresionante del sitio y, sobre todo, el altísimo nivel de su profesorado. Sólo pasear por su campus ya es toda una experiencia desde que entras cada mañana por la peculiar puerta Kuromon –la más cercana desde el edificio en el que nos hemos alojado. En cuanto a los profesores, por nuestra aula han pasado unos quince, y todos han demostrado ser grandes expertos sobre sus respectivos temas y unos comunicadores entusiastas, encantados de transmitirnos su conocimiento. Aparte de las clases, en la misma universidad hemos desarrollado algunas actividades muy interesantes, como poder vestirnos con el uniforme de un sacerdote shintō o celebrar una ceremonia del té. En el apartado organizativo, todo ha resultado ser facilísimo para nosotros gracias al trabajo impecable del Departamento de Intercambio Internacional, con el señor Tamada cuidando hasta el más mínimo detalle con gran preocupación y cariño. Hasta la comida es buena en esta universidad, en serio.

Tercer motivo: su atractivo turístico. Ise es una ciudad llenísima de cosas interesantes para ver. Obviamente, si te gustan los santuarios esta es tu ciudad, ya he dicho antes cuántos hay; pero también tienes uno de los templos budistas más impresionantes que he visto nunca, el Kongōshō-ji; o una de esas imágenes características de Japón que todo el mundo ha visto decenas de veces –aunque no sepas el nombre o dónde está–, las rocas Meoto Iwa. En [el blog](#) hay un montón de fotografías que demuestran todo esto, y eso que las fotografías nunca llegan a captar bien lo impresionante de la realidad –y las que hago yo, menos.

Cuarto motivo: nuevos amigos. Esto no es algo imprescindible, yo no me apunté para hacer amigos, pero si además de todas las ventajas anteriores resulta que tanto los compañeros con los que haces el curso como todo el resto de personas implicadas son encantadores, pues siempre es algo muy positivo. Respecto a los compañeros, siempre es interesante conocer a gente de otros países que está trabajando temas cercanos o parecidos al tuyo, puedes establecer contactos para un futuro o intercambiar opiniones sobre tu investigación.

Creo que esto –junto con un vistazo a [mi blog](#)– debería ser más que suficiente para animar a cualquiera a participar en este curso, así que no considero necesario extenderme más. Además, acabo de ver pasar a las azafatas por el pasillo llevando el carrito de la comida, así que voy a ir cerrando esto y, después de comer, intentaré de nuevo dormir un rato –aunque no creo que lo consiga.

Sólo me queda decir que, si aún tienes alguna duda o pregunta al respecto, puedes ponerte en contacto conmigo –en [el blog](#) tienes cómo– y estaré encantado de echarte una mano en lo que pueda.

Un saludo,



Thoughts on a plane

“Would you like some coffee, sir?” Well, yes, a coffee would be nice, thanks. Everytime I do one of these long flights –to Japan or from Japan– I try not to take any caffeine, with the stupid hope of sleeping even a little bit on the plane. Sleeping on the plane would be great, it would make the flight shorter. But this is not my case since I never sleep on planes. And I’m not much into watching movies, either, so I don’t see these twelve hours as an awesome chance to watch no less than six movies –I don’t think I have ever watched six movies even in a month. Not having internet on the plane and considering the available videogames in the entertainment system are not that entertaining –by the way, the first time I flew to Japan, eleven years ago, they had a Nintendo64 emulator, where did it go?–, well, I guess I don’t have many other options left. I usually read, yes, but I cannot fill all these hours with that, even when the fifth or sixth re-reading of Asimov’s “Foundation” is turning out to be as awesome as it was the first time. I can also use these useless moments to prepare my calendar for the next weeks –I’m a total scheduling freak–, but that doesn’t take me a long time, and in this case my next weeks are so full of things that, unless I get a long straight piece urgently, this Tetris will be soon full to the top.

So, what’s left, then? Well, the same as always, working. There are always things to be done, and my dear calendar tells me I have three days to send the final report we are asked to write for this three weeks course I have just done in Ise. I had three main duties in this course: writing [a blog](#) about what I was doing, making a ten minutes presentation in Japanese the last day of classes, and sending some kind of final report a couple of days after getting home. Actually, these guys have given me so many things all these days that I consider they are asking too little from me in exchange, so I’m glad to accomplish these duties. But I still have to write this report, I’m allowed to write it in English or even in Spanish –I’ll do both–, with a short abstract in Japanese. When we did the presentation we were allowed to choose the topic, it could be about things related to what we learned in this course –about Ise, about the Grand Shrine, about Shintō, etc.–, or about our own academic research. I chose the later, both because I love talking about it and because I wanted to add some variety so we didn’t have eleven presentations on a row on the same topics. For this final report we have been given the same freedom of choice, but in this case I don’t think it would be fair sending them a paper on, for example, the importance or not of Portuguese guns in the battle of Nagashino –terrific topic, by the way. And I am not in the mood to write an academic text, but I think that’s quite clear by now.

With [this blog](#) I have been writing everyday I wanted to inspire people to include Ise in their next trip to Japan, to make them keep one or two days to come to this city, within this usual route that starts and ends in Tokyo but includes Kyoto and Nara and even reaches Hiroshima –I am sure Ise can compete with these places. With this short report, which will be posted in [the web](#) of the next year’s program, what I am going to try is to convince potential candidates to apply to this course.

First reason: learning. Potential candidates are master or PhD students, so I understand learning is a key concept for them, learning is the basis of what they are. Well, in this course they'll learn lots of things –really, lots. I will not list and explain all of them here, since instead of a report I could end up writing a book, but I can talk a little bit about some of them. Before coming to Ise I didn't know much about this place, I knew the Grand Shrine and the Meoto Iwa were here, sure, but in my main object of research –the contact between Japan and Europe from mid sixteenth to mid seventeenth centuries– I'm afraid Ise didn't play an important role. It has appeared here and there in some other moments in history I have studied about during these years, such as the Genpei wars in the twelve century or the two attempts of invasion by the mongols in the thirteenth. It has also appeared when I have studied topics related to Shintō, obviously, and that's why I knew that the Grand Shrine is the most important one in the country and that it's completely rebuilt every twenty years. But I didn't know that this Grand Shrine doesn't exist in the way we conceive this concept, but it actually includes two main shrines, the Inner and the Outer Shrines, and other 123 smaller ones; and I didn't know about the process of reconstruction and the reasons for this, I had never heard words such as “Oshiraishi mochi” or “Shikinen Sengū”, that have appeared in our lectures almost every day. Obviously, I knew about the well-known religious syncretism in Japan, but I have learned a lot about this both in the lectures and the visits to shrines and temples, and this is a key aspect to understand Japanese society. On the other hand, attending lectures on these topics in Japanese has been quite an interesting experience.

Second reason: [Kogakkan University](#). It has been such a privilege having the chance to study here, because of the quality of its facilities, its astonishing location and, first of all, the high level of its faculty. Even walking through its campus is a nice experience since you enter the peculiar Kuromon –the closest gate to the dorm– every morning. Regarding the teachers, no less than fifteen of them have visited our classroom, and all of them have proved to be great experts on their fields and enthusiastic communicators, so pleased to transmit a little bit of their knowledge to us. Apart from lectures, we have done some interesting activities in this university, such as having the chance to dress like shintō priests or holding a tea ceremony. On the organizational side, everything has resulted so easy for us thanks to the impeccable work of the International Exchange Desk, with Tamada-san taking care of even the smallest details with great affection. Even the food is great in this university, actually.

Third reason: its tourist attraction. Ise is a city with lots of interesting things to see. Obviously, if you like shrines, this is the perfect place for you; but there is also one of the most awesome buddhist temples I have ever seen, the Kongōshō-ji; and one of these characteristic images of Japan we have all seen lots of times –even if you don't know their name or location– the Meoto Iwa rocks. In [my blog](#) there are lots of pictures proving all this, even though pictures are never able to capture reality in all its magnificence –specially when I take them.

Fourth reason: new friends. This is not indispensable, I didn't joined this course to make friends, but if both your mates in the course and all the other persons involved turn out to be a bunch of lovely people, well, that's always a positive aspect. Regarding your classmates, meeting people from other countries doing research on topics similar to yours is very interesting and useful, you can create important links for your future and share ideas on your respective researches.

Well, I guess all this –and a look to [my blog](#)– should be more than enough to encourage everyone to join this course, so I don't think it's necessary to make this much longer. Besides, I have just seen the flight attendants carrying some food around, so I'm going to finish this report here and, after lunch, I'll try again to sleep a while –though I don't think I'll succeed.

Only one thing left to say, if you still have some doubt or question about all this, you can contact me –you'll find the way in [my blog](#)– and I'll be pleased to help you.

Best,

